

LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL COMO RECURSO CULTURAL PARA LOS PROYECTOS DE DESARROLLO SOCIOCULTURAL COMUNITARIO. RESULTADOS ALCANZADOS EN LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS (2006-2016)

ANIMACIÓN COMO RECURSO CULTURAL DE PROYECTOS

AUTORES/AUTHORS: Rafaela Macías Reyes¹Julio Osvaldo Nápoles González²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: rafaela@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 11/01/2018 Fecha de aceptación: 09/02/2018

RESUMEN

El presente resultado se obtuvo a partir de la ejecución del proyecto ENTRESCULTURAS, desarrollado desde el año 2002 hasta el 2012, en comunidades del Consejo Popular No. 18 del municipio de Las Tunas, acerca de la animación sociocultural como recurso cultural para los proyectos de desarrollo sociocultural comunitario. En este se hace especial énfasis en la animación sociocultural como alternativa para el trabajo con proyectos, que es una de las formas de gestión cultural que se ha extendido más, pues ha demostrado su efectividad. Ello exigió investigar acerca del tema, especialmente los aspectos epistemológicos e instrumentales, de ahí que en el artículo se abordan las ideas que requieren tratamiento desde las condiciones específicas de Cuba, concretamente desde la experiencia en Las Tunas. Se enfatiza que la animación sociocultural resulta un catalizador que provoca la manifestación de la cultura subyacente en una comunidad o en un determinado grupo de personas. Además, funciona del mismo modo que la arqueología: descubre lo que ya es un hecho, con la diferencia que, aunque también dirige sus preguntas al pasado, enfoca más directamente sus esfuerzos al futuro. El objetivo del artículo consiste en exponer las tesis principales que fundamentan la animación sociocultural como recurso cultural para los proyectos del desarrollo sociocultural comunitario.

PALABRAS CLAVE: Animación sociocultural, proyecto, recurso cultural, desarrollo sociocultural comunitario, gestión cultural, cultura.

SOCIO-CULTURAL ANIMATION AS A CULTURAL RESOURCE FOR PROJECTS OF COMMUNITY SOCIOCULTURAL DEVELOPMENT. RESULTS

¹ Doctora en Ciencias Filosóficas. Profesora titular del Departamento de Estudios Socioculturales de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Las Tunas, Cuba. Coordinadora de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario y Presidenta del Consejo Provincial de las Ciencias Sociales en Las Tunas.

² Doctor en Ciencias Técnicas. Ingeniero Electricista. Profesor titular y profesor de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario.

ACHIEVED AT THE FACULTY OF SOCIAL AND HUMANISTIC SCIENCES (2006-2016)

ABSTRACT

The present result was obtained from the execution of the ENTRESCULTURAS project developed from 2002 to 2012, in communities of the Popular Council No. 18 of the municipality of Las Tunas, about socio-cultural animation as a cultural resource for socio-cultural development projects community. In it, special emphasis is placed on socio-cultural animation as an alternative to work with projects, which is one of the forms of cultural management that has spread the most, as it has proven its effectiveness. This required investigating the topic especially the epistemological and instrumental aspects, hence the article addresses the ideas that require treatment from the specific conditions of Cuba, specifically from the experience in Las Tunas, and emphasizes that sociocultural animation results a catalyst that causes the manifestation of the underlying culture in a community or in a certain group of people. It works in the same way as archeology: it discovers what is already a fact, with the difference that, although it also directs its questions to the past, it focuses its efforts more directly on the future. The objective is to present the main theses that underlie sociocultural animation as a cultural resource for community sociocultural development projects.

KEYWORDS: Sociocultural animation, project, cultural resource, community sociocultural development, cultural management, culture.

INTRODUCCIÓN

La influencia de la cultura en el desarrollo sociocultural es decisiva, tanto que no se puede hablar de cultura al margen de la sociedad, como no se puede hablar de sociedad humana sin el hombre. El papel creador que desempeña en la vida social contribuye a desarrollar aptitudes individuales y colectivas, por lo que es muy importante en la comunidad, pues las relaciones sociales que se establecen entre los hombres en este marco influyen sobre las capacidades del individuo y los criterios que orientan sus acciones.

En este empeño resulta imprescindible el trabajo que se realiza en la implementación de proyectos para el desarrollo sociocultural que utilicen como recurso a la animación sociocultural, y que generen verdaderos movimientos de desarrollo endógeno. En tal sentido, es indispensable la integración y sistematización del trabajo que realizan los promotores culturales y demás actores sociales claves en las comunidades, mediante la materialización de estos proyectos, hasta lograr que la cultura de cada lugar se convierta en factor de desarrollo.

Las características singulares del municipio de Las Tunas, determinadas por la existencia de un entramado social necesitado del trabajo cultural en favor de su desarrollo, hacen que, a raíz del período especial, las instituciones básicas de la dirección municipal de cultura, en interés de todas las comunidades, buscaran alianzas para mantener y desarrollar las acciones culturales que contribuyeran al desarrollo de los ciudadanos. Aunque las limitaciones materiales afectaron la diversidad de ofertas culturales, el ingenio de los cubanos se puso de nuevo a prueba, así comenzaron a surgir acciones que se fueron transformando en proyectos, los cuales hicieron evidente la necesidad de aprovechar las potencialidades de la comunidad, a través de la acción conjunta de los actores sociales y comunitarios.

En correspondencia con lo anterior, en este territorio se produce a inicios del siglo XXI un proceso que marca una etapa en el perfeccionamiento del trabajo cultural, con la consolidación de un proceso que se había iniciado, en la última década del siglo XX, con proyectos en los que se concretaba esa indisoluble unidad de la academia y la sociedad. En este sentido, son dignos de mencionar: Villanueva y Girasol, que tuvieron varias ediciones y que se pueden considerar como los fundamentos de este proceso, que se fortalece en el año 2001 con el surgimiento de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, especialmente con la carrera en Estudios Socioculturales y consecuentemente con un colectivo de profesores entre los que ya había una experiencia de trabajo cultural con las comunidades. Ello significó una fortaleza indispensable para esta nueva etapa de trabajo cultural.

En esas condiciones resultó de especial trascendencia, la animación sociocultural como recurso de los proyectos para el desarrollo sociocultural de las comunidades. De este modo, surge el primer proyecto que se considera el laboratorio natural para el proceso de formación del nuevo profesional “El enfoque culturoológico: Alternativas para la transformación sociocultural de una comunidad urbana de Las Tunas” (Proyecto ENTRESCULTURAS), que ha tenido hasta cuatro versiones. Actualmente es uno de los sustentos de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario.

La cotidianidad ha demostrado que a pesar de existir conciencia por parte de los comunitarios, de la necesidad de llevar a cabo transformaciones a través de la participación popular, que contribuya a su desarrollo sociocultural, de contar con una estructura que puede facilitar el cumplimiento de este objetivo y de que existe potencial humano capaz de realizar los cambios que demanda la comunidad, la limitación o incorrecta aplicación de la política cultural obstaculiza el impacto y efectivo despliegue de estas potencialidades como factores facilitadores del desarrollo sociocultural de la comunidad. Además, afecta el accionar cohesionado de los actores sociales para convertirse en protagonistas o autogestores de la cultura desde su propia base.

Ello es resultado de la dinámica acelerada por la que transita la sociedad cubana, donde las necesidades culturales latentes en las comunidades se presentan con una dinámica singular, así como el papel que al respecto deben

jugar los actores sociales en la búsqueda de alternativas de solución que interactúan a la vez en espacios comunes, a los que se les debe encontrar una coherencia y relación lógica, para lograr su transformación sociocultural.

Otro elemento que resulta vital y que no siempre se tiene en cuenta son los gustos, preferencias, necesidades y características socioculturales de los miembros y de las comunidades. Lo anterior, está unido a que no todos los actores sociales poseen la preparación requerida, ni conocen elementos esenciales de carácter metodológico y técnico que les permitan realizar el diagnóstico sociocultural adecuado para proyectar las acciones del proyecto de transformación, lo que repercute negativamente en el aprovechamiento de las características y potencialidades de sus pobladores.

Por tal motivo, el objetivo del presente artículo es: Analizar la animación sociocultural como recurso de los proyectos para el desarrollo sociocultural de las comunidades, precisando los aspectos que desde lo epistemológico, metodológico y práctico resulta imprescindible considerar para que ella cumpla su función en los proyectos destinados al desarrollo sociocultural comunitario.

El resultado que se expone se obtuvo mediante la utilización de una concepción metodológica, en la que se destaca la complementariedad metodológica, lo que unido a los enfoques dialéctico-materialista y culturoológico, posibilitaron la obtención de los datos culturales necesarios para el cumplimiento del objetivo. De este modo, resultaron fundamentales las entrevistas enfocadas y en profundidad realizadas a los participantes, promotores y coordinadores de los proyectos. Ello, unido a la encuesta por cuestionario, técnicas proyectivas, a la observación participante y los métodos generales del conocimiento, permitieron obtener una información valiosa para realizar las precisiones que aparecen en el informe que se expone.

Los presupuestos teóricos de los que se parte en el trabajo son:

- La animación sociocultural es un recurso para promover la participación efectiva de la comunidad en la determinación de prioridades, toma de decisiones, elaboración y puesta en marcha de proyectos para alcanzar mayor nivel de desarrollo sociocultural.
- Los proyectos de transformación sociocultural son instrumentos que permiten involucrar a todos los actores sociales y comunitarios en el proceso de desarrollo sociocultural, lo que genera procesos de participación y sentido de pertenencia.
- El desarrollo sociocultural es una condición del desarrollo integral, reflejado en el nivel de desarrollo individual y colectivo que se llega a alcanzar en las diversas esferas de la cultura. Forma parte de la realización humana del hombre, sustentado en un proyecto de futuro que le permita desarrollar todas sus capacidades, potencialidades y creatividad.

DESARROLLO

La animación sociocultural como recurso de los proyectos para el desarrollo sociocultural de las comunidades

La cultura permite al hombre asimilar y transformar los valores que hereda y crea en su interactuar con el entorno y proyectar conscientemente el futuro. Así este, como ser social, juega un papel activo y protagónico que le permite desarrollar la creatividad en un proyecto de vida no solo individual, sino colectivo. Actualmente tiene gran importancia en la satisfacción de las necesidades espirituales y como elemento de influencia directa en la producción de medios materiales de vida para la sociedad.

En 1976, en Panamá, durante la Reunión de Expertos para aconsejar al Director General de la UNESCO sobre los puntos del Orden del día de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales de América Latina y el Caribe, se puntualizó el papel de la cultura. Además, se enfatizó que esta no debe ser tratada como superestructura, desligada de las condiciones materiales y de las estructuras sociales de cada país, sino que debe ser considerada como la expresión más viva de estas condiciones.

En este aspecto es inevitable la coincidencia entre la cultura y la animación sociocultural. Por tanto, se concibe esta última como un recurso o alternativa participativa para materializar proyectos de desarrollo sociocultural, que tienen entre sus principios fundamentales asumir la categoría cultura de una manera amplia y precisa. En tal sentido, profundizar en el tema de la animación sociocultural conduce a una compleja y abarcadora tarea, sus antecedentes se remontan a finales del pasado siglo dentro del desarrollo de una metodología denominada “Educación Popular”, desarrollada en los países europeos a fines del siglo XIX y que se presentó como una de las formas socializadas de la cultura.

No obstante, el artículo no persigue realizar los análisis epistemológicos que permitan establecer un posicionamiento en relación con el tema de la animación, sino que de lo que se trata es de partir de los criterios con que se ha trabajado en la carrera de Estudios Socioculturales y en la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, así como ir a la práctica cultural a recoger la información que permita plantearnos la respuesta de la interrogante que se acaba de realizar. En los últimos veinte años se han realizado numerosos estudios relacionados tanto con la pedagogía de la animación como con los animadores, su formación, aspiraciones, los participantes en las actividades que se desarrollan en su campo, con las instituciones, entre otros.

Hecha la observación anterior es válido subrayar que en este tema se destacan autores como: Besnard, Puig, Cembranos, Montesinos, Bustelo y Quintana, así como Ander Egg. En Cuba, se realizan numerosos estudios en diferentes universidades del país, con impacto en el trabajo comunitario, de ahí que se cuenta con un volumen importante de tesis defendidas y los resultados

introducidos en toda la nación, particularmente conocido por los autores en la región del oriente cubano.

No obstante los planteamientos realizados, resulta importante precisar algunos aspectos que justifican la idea que los autores de este trabajo plantean y con la que se ha trabajado en el diseño e implementación de los proyectos que utilizan la animación sociocultural. A esta última la interpretamos como el proceso que se dirige a la organización de las personas para realizar proyectos e iniciativas desde la cultura y para el desarrollo cultural.

Dicha interpretación del concepto de animación sociocultural, se complementa con algunas ideas imprescindibles de los ejes semánticos principales que la componen: cultura, organización de las personas, proyectos e iniciativas, comunidad y desarrollo cultural. Otros ejes que también pudieran ser considerados conceptos o principios vinculados a la animación son: patrimonio cultural, identidad cultural y cultura popular tradicional.

De este modo, la cultura puede entenderse como el conjunto de hábitos, formas, saberes y manifestaciones que los pueblos han ido configurando como resultado de su lucha por la supervivencia y su posicionamiento por las cosas importantes de la vida. Una parte importante de la cultura es patrimonio del inconsciente colectivo, es resultado de la evolución histórica, producto de la relación de las personas y colectividades con su medio.

La cultura por la que trabaja la animación es la cultura consciente y en ese punto se coincide con el siguiente planteamiento:

(...) la cultura es un sistema de valores materiales y espirituales históricamente producidos, y que expresa las vicisitudes de los hombres y de los pueblos. Estos, como sujetos creadores, construyen el futuro, asimilando y transformando el mundo a partir de ciertas condiciones de existencia que se configuran en el pasado, en lo acontecido. El futuro no existe, se va haciendo y depende de lo que hagamos en el presente y de la forma que queremos “hacer el futuro”. (Ander-Egg, 2009, p. 24)

Estas ideas posibilitan precisar que la animación sociocultural como recurso cultural, trabaja por esa cultura que no es tanto un resultado, sino una decisión consciente de cómo se quiere ser, qué formas se quieren tener, qué saberes se quieren desarrollar. Es decir, una cultura que mira al futuro, aun cuando se apoye y tenga en cuenta la cultura del pasado.

Otro aspecto que resulta importante cuando de animación y cultura se trata es que la cultura no solo ha de ser consciente, sino inteligente, es lo relacionado con el desarrollo de una inteligencia social. Además, significa no solo moverse y actuar como colectivos, sino hacerlo con inteligencia, con capacidad para analizar la realidad y responder a los problemas que en ella se encuentran, con capacidad para modificar no solo los planteamientos, sino también las respuestas cuando estas no resulten las que puedan modificar esa realidad.

Dichas ideas entroncan de forma natural con otro elemento que es indispensable: la creatividad social. Esta supone la capacidad de generar respuestas y construir espacios nuevos que permitan la transformación de la realidad incompleta e inacabada, por una que sea más completa y en la que los actores sociales experimenten el regocijo de transformarla en su propio beneficio.

La organización de las personas en la animación sociocultural lleva implícita la creencia en la comunidad y el trabajo por la participación, creencia en la comunidad, que significa la toma de conciencia como colectividad, la potenciación de la capacidad colectiva para afrontar y resolver los problemas que le son comunes y, en definitiva, la implicación de la comunidad en su propio desarrollo. El aspecto de la organización apunta a la necesidad de la articulación de las organizaciones para dotar a la comunidad de un sistema, con capacidad para responder, proponer, realizar, construir, relacionarse, controlar, adaptar y renovarse.

La participación, parte sustantiva de la organización de las personas, es uno de los primeros pasos para lograr esa organización de la comunidad. Por tanto, requiere ser considerado como proceso, gradual y dialéctico en el que tiene un lugar especial la sensibilización, etapa que cuando se logra hay un buen camino andado, pues las personas se dan cuenta de la necesidad y la posibilidad que tienen de ser parte del proceso de transformación de su comunidad, de la importancia de lograrlo. La participación es un aspecto que diferencia las iniciativas desarrolladas al utilizar la animación sociocultural de otras.

En relación con las ideas analizadas, vale hacer referencia a las acciones e iniciativas que se realicen, las que deben estar encaminadas a conquistar espacios para los encuentros comunitarios para la creación colectiva, la toma de decisiones, para las iniciativas de base, el aprendizaje, así como para las realizaciones de la cultura. En este aspecto resulta esencial introducir el criterio de rigor colectivo, sin subestimar cualquier iniciativa que comienza por muy pequeña y simple que parezca, o sea, pues todas son necesarias y de estas pueden surgir las más complejas que construyen de hecho, el espacio social.

En este sentido, resulta de mucho valor para la comprensión de las ideas expuestas en el presente artículo, algunas precisiones relacionadas con que la animación sociocultural ha de ser factor y herramienta de la transformación sociocultural en dirección al desarrollo cultural. En esa dirección resulta esencial referenciar algunos criterios que a continuación se exponen:

En la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, que se efectuó en México en 1982, se reconoció “la cultura como fundamento de la vitalidad de toda sociedad y como un instrumento necesario para su conservación y renovación, así como parte integrante del desarrollo económico y social” (Carnaza, 2002, p. 30).

De ese modo, se entiende el importante papel que juega la cultura con respecto al desarrollo, pues este solo puede prosperar, ser satisfactorio y sostenible, cuando está arraigado en la cultura de cada pueblo o comunidad y por ende tiene en cuenta los estilos de vida, sistema de valores, características socioculturales, conocimientos y aptitudes de la comunidad. Esta, a su vez, exige la participación activa de los individuos como beneficiarios de dicho proceso.

Desde hace varias décadas se asocian ambas categorías, que conforman el binomio cultura y desarrollo. Lo anterior se explicita a través de la noción del desarrollo cultural, al tiempo que se apunta hacia un crecimiento humano de modo integral con reflejo en la calidad del sistema social. Ello equivale reconocer que debe tener por objeto y sujeto al hombre en sí mismo, es decir, armonizarle con un espacio que enriquezca su existencia, reconocer su heterogeneidad, diversidad y originalidad para que surjan soluciones reales a los problemas que los afectan y se sientan parte de una comunidad que resulte solidaria, además de un trabajo que le confiera dignidad y libertad.

El desarrollo cultural visto así, “se asume tomando como antecedente la tradición histórica cultural de la nación y una concepción de cultura que responde en este contexto, a su capacidad constructiva y dinámica como agente de cambio y factor de desarrollo” (Casanovas y Carcassés, 2004, p. 127), asumiendo al hombre como centro de cualquier proyecto social. De ahí que, La Campaña de Alfabetización y la creación de instituciones culturales para materializar las políticas desde los primeros años de la Revolución, jugaron un importante papel a fin de lograr el desarrollo, siempre a favor del hombre.

En 1961, en el discurso “Palabras a los Intelectuales”, Fidel Castro dejó definido el propósito de la Revolución de desarrollar la cultura. Al respecto afirmó: “Nosotros hemos sido agentes de esta Revolución, de la Revolución económico social que está teniendo lugar en Cuba (...) a su vez esa Revolución económico social tiene que producir inevitablemente también una revolución cultural en nuestro país” (citado por Almazán y Serra, 2004, p. 4).

Luego de estos análisis, se comprende que la cultura en su relación con el desarrollo ha ido evolucionando. Inicialmente se representaba como una dimensión dentro del desarrollo integral, luego como el factor más importante, para ser después reconocida como función motriz en el proceso modernizador. De este modo, comienza una visión compartida por muchos sobre la cultura y adquiere un nuevo significado, al considerarla la figura clave que puede hacer fracasar u obtener éxito en la acción desarrollista.

Teniendo en cuenta los aspectos anteriores, el Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural (1988-1997), asume entre sus principales acciones la realización de una metodología que incluya los factores culturales en los proyectos de desarrollo, a partir de un enfoque práctico que haga posible medir el rechazo o la aceptación ante la introducción de estos proyectos de desarrollo sociocultural en las comunidades en que se desee lograr el cambio.

En la década de 1990 se manifiestan condiciones poco favorables para materializar el papel de la cultura en los procesos de desarrollo. Particularmente en Cuba la cuestión está vinculada con el denominado Período Especial, considerado como la etapa más difícil y compleja que ha vencido el pueblo cubano con su cultura de la resistencia, dignidad, conciencia nacional e identidad cultural, para ello ha estado abanderado por las ideas de integración de los pueblos de América Latina y el Caribe, de justicia, equidad y solidaridad.

En el marco de estas observaciones se exige el replanteamiento y alcance de la política cultural, en función de asegurar recursos para crear las condiciones que favorezcan la plena realización del ser humano. Ello tiene el objetivo de que cada cual pueda desarrollar sus potencialidades, si se tiene en cuenta que “la esencia del desarrollo humano es la realización cultural y social de las personas” (Carnaza, 1999, p. 37).

En 1992, el programa de la UNESCO precisa que el desarrollo cultural como proceso dinámico, significa enriquecer la cultura, fortalecer las formas de expresión cultural y poner la cultura a disposición de todos, por lo que promueve una amplia participación y creatividad mediante los recursos idóneos en un espíritu de respeto mutuo y tolerancia. Esta idea apunta a la democratización de la cultura como vía para enaltecer al hombre, la igualdad de oportunidades a través de la participación, así como incluye los elementos claves como la diversidad y creatividad, encaminados a la transformación sociocultural de la comunidad.

En este sentido, según Martínez (2000, p. 10), “El desarrollo cultural es una condición del desarrollo integral, una parte o elemento consustancial del desarrollo”. Al mismo tiempo este autor expresa que es la capacidad de:

- Estimular el crecimiento de las posibilidades propias de la cultura.
- Conservar, divulgar y conocer el patrimonio cultural.
- Propiciar la dialéctica entre lo universal y local de la cultura.
- Supone una valoración más alta del simple crecimiento cuantitativo de la producción artística cultural para contribuir al verdadero avance en términos de participación activa en los públicos en el proceso de la construcción cultural. (Ídem.)

En las ideas expuestas por estos autores se aprecia el nivel de desarrollo y posibilidades que llega a alcanzar un individuo en las diversas esferas de la cultura, lo que proporciona las herramientas necesarias para modificar su entorno de forma consciente y hace que adquiera significado como medio de transformación de la realidad y de sí mismo.

Por su parte, en este artículo se sostiene que:

El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus

estilos de vida y en su historia, el hombre, hacedor de cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado. (Macías, 2011, p. 3)

Las ideas planteadas coinciden al valorar de forma amplia la cultura, así como su influencia en el desarrollo. Además, se aprecia una proyección al desarrollo integral del individuo y de este en función de la comunidad, de la preservación y enriquecimiento de su patrimonio cultural, a través de la necesaria interacción y la participación activa, comprometida y creadora de todos los factores implicados en el proceso de cambio, dirigidos a mejorar la calidad de vida y el logro del autodesarrollo individual y colectivo que se nutre y enriquece a partir de la igualdad de oportunidades, respeto mutuo y aceptación de la diversidad cultural.

Es importante el lugar que se da al hombre como centro de la actividad cultural en su sentido más amplio, y la representación clara y objetiva, de la cultura, por lo es considerada como un derecho del ser humano, por tanto, se concibe el desarrollo con énfasis en el factor sociocultural. En relación con las valoraciones realizadas en este artículo se destaca lo siguiente:

Una cultura está viva cuando, sin perder el sentido del pasado, actualizando las tradiciones, detecta valores que han perdido vigencia, y es capaz de cambiar y de mantenerse en movimiento hacia adelante, de estar ligada al futuro. La vitalidad de esa cultura viene expresada en esa capacidad para incorporar nuevos valores, nuevos modos de uso y nuevas exigencias, a partir de las tradiciones nacionales colectivas que configuran la cultura nacional y la cultura popular. (Ander-Egg, 2009, p. 25)

De los planteamientos de los investigadores estudiados y de la información obtenida especialmente en la tesis de maestría de la autora Gómez (2008), así como con la aplicación de los instrumentos, se considera que en el proceso de desarrollo sociocultural están presentes entre otros, los siguientes elementos:

- Se ajusta a las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de cada comunidad.
- El concepto amplio de cultura.
- Se potencia la identidad cultural sobre la base del reconocimiento de la unidad y diversidad culturales.
- Se concibe como proceso desde, para, con y por todos, atendiendo al papel tan importante que la comunidad desempeña como eje protagónico, en todo proceso de desarrollo cultural.
- Asume al hombre como sujeto y objeto del desarrollo cultural, bajo el principio de equidad y el fomento de la participación y la creatividad.
- Presta especial atención a la formación y capacitación de los recursos humanos involucrados en el cumplimiento de sus fines.

- Descansa en un sistema de evaluación que permite valorar los procesos, resultados e impactos de la acción cultural.
- Dispone de una estrategia para la administración y obtención de los recursos materiales y financieros que demanden sus objetivos.
- Se basa en un proyecto de futuro ajustado a las capacidades, posibilidades y potencialidades existentes.
- Contribuye a satisfacer las necesidades de la población y la calidad de vida.

De los análisis realizados se infiere que no existe un solo modelo para materializar la voluntad de las comunidades encaminadas al crecimiento de su desarrollo cultural. Cabe entonces apuntar que el recurso que podemos utilizar para materializar proyectos de desarrollo sociocultural, que permitan que se concrete en las comunidades el desarrollo cultural, es precisamente la animación sociocultural.

Para dar esta respuesta se recurre al conocimiento heredado socialmente y enriquecido por las acciones de los sujetos sociales, que revela las esencias de comportamientos y habilidades para transformar sus realidades. Los autores del proyecto UNICORNIO de la Universidad de Oriente, subrayan que:

La animación sociocultural es un proceso complejo, inscrito en el desarrollo cultural de las comunidades, asociaciones institucionales, sectores, grupos, dirigidos al logro de la real participación de la sociedad en la cultura. En este proceso, la animación sociocultural descubre las formas prácticas de facilitar la incorporación del desarrollo cultural, no solo la memoria histórica, las tradiciones, costumbres, sino también, las nuevas propuestas de alternativas para la conservación, defensa y desarrollo del patrimonio cultural, la identidad cultural y la cultura. (Macías, 2009, p. 105).

En esta valoración se le confiere gran importancia al papel de los grupos en la democratización de la cultura, en tanto dirige su atención a individuos en distintas agrupaciones, por lo que considera siempre el contenido de las actividades que desarrollan y destacan el papel indispensable de las organizaciones de masas.

Al considerar estos elementos se resumen brevemente las razones por las cuales la animación sociocultural puede ser considerada como un recurso para la realización de proyectos de transformación sociocultural comunitaria, tal como lo considera el Colectivo de autores del proyecto UNICORNIO:

- En estos se encierran las fuerzas impulsoras del desarrollo o de aquellos obstáculos para su desenvolvimiento.
- Se visualizan las tendencias del desarrollo de la comunidad y la sociedad en términos de necesidades culturales.
- Se socializan las fórmulas propuestas para el cambio cultural.
- Se reconocen los líderes de los movimientos culturales. (1996, p. 58)

En la obra *La animación comunitaria*, se hace referencia a que la animación sociocultural “es dinamización, activación, impulsión de actividades humanas efectuadas por los grupos, es decir, dinamizar y poner en movimiento las instituciones, actores sociales y todos los comunitarios y promover una nueva dinámica que contribuya a abandonar la soñolencia de las estructuras y de las personas” (Quintana, 1986, p. 53).

Su percepción muestra flexibilidad, siempre sujeta a cambios, que evoluciona y se enriquece constantemente, en dependencia de las condiciones y potencialidades de cada comunidad. Además, este autor refiere la existencia de grupos, el papel de las estructuras y su relación con los actores sociales responsabilizados con el cambio sociocultural. Aunque no se explicita el papel de la participación, se infiere que en sus ideas necesariamente está implícita. Todos estos aspectos permiten plantear que la animación resulta una alternativa viable para el trabajo con los proyectos de transformación sociocultural comunitario.

Asimismo, resulta imprescindible el análisis del siguiente planteamiento:

Una tecnología social, que basada en una tecnología participativa, tiene la finalidad de actuar en diferentes ámbitos de la calidad de la vida, promoviendo, alentando y canalizando la participación de la gente en su propio desarrollo sociocultural, se encuentra en el nivel de las prácticas sociales y tiende a transformar y convertir al público espectador en participante actor. (Ander-Egg, 2000, p. 43)

Sus ideas muestran la animación sociocultural como un modelo de intervención, que parte de un aspecto importante que es la cultura, para posteriormente abordar lo que conformaría su proceso de intervención sobre una realidad determinada. De este modo, facilita la participación activa de todos los miembros de la comunidad en la producción y reproducción de su propia cultura.

Además, se representa al hombre en su actuación consciente, viva, que permite desarrollar una inteligencia social y creativa, desarrollar las potencialidades y capacidades para resolver los problemas que le son comunes. La participación es vista como un proceso dialéctico, utilitario y formativo de requisitos imprescindibles cuando de animación sociocultural se trata.

De igual modo, induce la importancia de los procesos de participación en los colectivos y comunidades, que estimule, que implique y responsabilice a los ciudadanos, que lleve a la pluralidad cultural y social, al tener en cuenta el propio proyecto de cada comunidad y despertar la capacidad de análisis, organización, creación y expresión.

En tanto su “intencionalidad es objetivar la subjetividad, impulsa y arranca de las motivaciones, las emociones, la creatividad” (Macías, 2009, p. 107), estos aspectos indispensables llevan a los humanos a la creación cultural. Se quiere con esto significar que solo es posible, a partir de estímulos internos del hombre que sueña, se ilusiona, se apasiona, lucha, sigue adelante y crea.

Al enunciarlo como proceso complejo, obedece a su especificidad como campo del saber, donde dialécticamente interactúan la memoria histórica, el patrimonio cultural, la cultura popular y la identidad, integradas por diversas variables. Estos aspectos para la realización de proyectos y el logro de la transformación sociocultural de la comunidad, representan un reto que puede significar alternativas por la vasta experiencia en el accionar comunitario.

Aquí la participación se asume como un acto consciente por parte del sujeto social con necesidad sociocultural, además voluntario para acceder a mejores niveles de intervención en relación con la cultura.

Por tanto, “actúa en el complejo ámbito de la cultura, estimula y organiza a los actores sociales hacia proyectos que hacen posible el desarrollo cultural de la comunidad” (Casanovas y Carcassés, 2004, p. 116), donde la cultura es valorada desde su condición de relación humana social hacia la naturaleza. Por lo tanto, se visualiza de estas dos líneas fundamentales la relación hombre-naturaleza y relación hombre-hombre. Además, se le asume como un complejo conjunto de elementos que conserva y sintetiza la experiencia cultural acumulada en su devenir histórico, que se transmite de generación en generación.

En estos aspectos se considera valiosa la acción cultural como fundamento de la animación sociocultural, teniendo en cuenta que es una acción abierta a todos, que tiene como fin desarrollar el concepto y la práctica de la cultura como participación que responda a las necesidades, aspiraciones, intereses e iniciativas propias de los grupos y las comunidades. Ello implica que se movilicen y se involucren en el proceso de transformación y mejoramiento del entorno y de su calidad de vida, de forma consiente y comprometida.

Este aspecto refleja la carga social que asume la animación sociocultural como proceso participativo, que desde sus inicios aspiró a la transformación de los individuos en agentes activos del medio en que se desenvuelven y a que estos a su vez, establecieran una relación y un comprometimiento estrecho con el desarrollo social y cultural de su comunidad, al desarrollar la iniciativa, la creatividad y el dinamismo. Ello posibilita un enfrentamiento a la realidad a partir de sus propios medios y ejecutar acciones para mejorar la calidad de vida, mejoramiento que se traduce en:

- La animación sociocultural se asume como un proceso mediante el cual la comunidad se convierte en protagonista de su propio desarrollo, moviliza las formas de hacer y pensar de las personas mediante la participación y el compromiso.
- Transformación de la comunidad producto de una mayor participación activa, consciente y creativa de cada individuo.
- Desarrollo personal del propio individuo que implica un crecimiento espiritual como resultado de su relación comprometida con el entorno material y social.

- La participación es en definitiva una vía de formación del propio sujeto que le lleva a un constante compromiso con su medio. Su realidad física, una realidad viva y vivida por el sujeto, es un indicador básico que nos muestra la transformación de la comunidad.
- Desde esta posición comprometida de los individuos es desde donde surge la animación sociocultural y este es su principal objetivo de movilizar a la población, implicar en su entorno, lo que significa que las personas conozcan sus problemas, los jerarquicen y se hagan responsables de ellos, buscando alternativas para resolverlos. (Macías, 2009, p. 111)

Atendiendo a estos aspectos, se realizó la búsqueda de información entre los actores involucrados en los proyectos, los que contribuyeron a determinar las características de la animación sociocultural:

- La animación sociocultural es un proceso de participación que se apoya en los conocimientos y métodos de las Ciencias Sociales y Humanísticas.
- Las prácticas y acciones llevan implícitas los elementos para que la comunidad misma encuentre las respuestas a sus necesidades culturales.
- Las prácticas y las acciones de la animación sociocultural exigen de los animadores el estar animados.
- Las acciones socioculturales son concebidas, ejecutadas y evaluadas con los protagonistas del cambio cultural.
- Las acciones y prácticas socioculturales exigen el respeto a las ideas, opiniones y valores de los individuos y grupos.
- Las acciones y prácticas socioculturales se llevan a cabo en grupos, para grupos y con grupos.
- Las acciones y prácticas socioculturales materializan las ideas plasmadas en las políticas culturales.
- La animación sociocultural facilita y potencia procesos de transformación comunitaria.
- La animación sociocultural, como proceso participativo, trabaja desde el universo complejo y diverso de la cultura, vista en su acepción más amplia.
- La animación sociocultural es un conjunto de prácticas y acciones culturales.
- El ámbito en que se desarrolla es amplio y diverso, tomando en consideración:
 - ✓ Contenido de las prácticas y acciones culturales: animación artística, de salud, medioambiental, deportiva.

- ✓ Lugar geográfico donde estas se desarrollan: animación rural, urbana, costera, periférica.
- ✓ Grupo etáreo al cual va dirigida: animación infantil, juvenil, de la tercera edad.
- Toma como punto de partida: el patrimonio cultural como expresión de los bienes y valores culturales, tanto materiales como espirituales creados por la sociedad en su devenir histórico.

Llegado a este nivel de valoración resulta necesario precisar: ¿Qué es lo que puede distinguir entonces el campo de la animación sociocultural del de otras profesiones o disciplinas? Sin dudas, es el modo de utilizar dichas prácticas, de tal manera que provoquen la autonomía personal y la autoorganización colectiva del grupo o comunidad con quien se trabaja.

Dicho modo de trabajar y la intencionalidad con la que se trabaja (emancipadora o autoorganizativa) consideran estos autores que es específico y exclusivo de la animación sociocultural. Es más, creemos que es lo más propio y radical de la animación sociocultural. Ahora bien, esto no basta con afirmarlo.

Por tanto, es necesario demostrarlo, y es precisamente eso lo que han hecho los que han puesto en práctica los proyectos ¿Cómo? Pues con el diseño, aplicación y validación de proyectos de transformación sociocultural aplicados a los diferentes momentos por el que pasa todo proceso de animación (análisis-diagnóstico, planificación, ejecución, evaluación y sistematización).

Estos proyectos están probados y validados con su aplicación a diferentes contextos y modalidades de animación, por lo que se comprueba que son eficaces, transferibles y generalizables. No solo han sido validados por autores como: Ander-Egg (2000, 2009), Cembranos, Montesinos y Bustelo (1992), Merino (1997), y Ventosa (2002, 2004), sino también por los autores de nuestra realidad sociocultural, entre los que destacan los autores de los trabajos relacionados como fuentes fundamentales, para la realización de este artículo.

En Las Tunas como resultado del inicio de la carrera en Estudios Socioculturales (2001-2002) y de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario (2006), son múltiples los ejemplos de proyectos en los que se utiliza la animación sociocultural como recursos, promovidos con la participación de escritores, artistas, intelectuales, estudiantes y profesionales, entre ellos:

“UNIVERSITAS”: Proyecto de transformación sociocultural para la comunidad universitaria del Centro Universitario de Las Tunas (2005-2007).

El enfoque culturológico: alternativas para la transformación socio-cultural de una comunidad urbana de Las Tunas. (Proyecto ENTRESCULTURAS, 2002-2005).

Alternativa para el trabajo cultural en las comunidades del Reparto Santos: la animación sociocultural. ENTRESCULTURAS 2, 2005-2008.

ENTRESCULTURAS y Desarrollo Cultural en Las Tunas. Proyecto de gestión del conocimiento, investigación y capacitación (2008-2013).

ENTRESCULTURAS II Y DESARROLLO CULTURAL EN LAS TUNAS. Proyecto de gestión del conocimiento, investigación y capacitación (2013-2016).

“EntrePeces”: Proyecto de animación sociocultural para el desarrollo cultural de la comunidad Sabana la Mar, del municipio Manatí (2009).

Proyecto de animación sociocultural para el consumo cultural de la comunidad estudiantil “Pelayo Paneque” en su tiempo libre (2010).

Solyarte: proyecto de animación sociocultural para impulsar el desarrollo cultural de Guayabal. Evaluación de sus resultados (2010).

Proyecto de animación sociocultural “Avance”. Evaluación de sus resultados (2010).

Dinamización: Proyecto de ASC para el desarrollo cultural del centro urbano de Jobabo (2010).

Convergencia: proyecto de animación sociocultural para la residencia estudiantil de la Universidad de Holguín (2012).

Proyecto de animación sociocultural de los estudiantes en la comunidad universitaria del deporte de Holguín, “Manuel Fajardo” (2012).

Proyecto de animación sociocultural en una comunidad de alta complejidad social. El caso de la Piedra del Indio (2012).

“Caminos”: Proyecto de transformación sociocultural en la comunidad Prisión de Las Tunas desde la animación sociocultural (2008).

“Despertar”: Proyecto de animación sociocultural de la comunidad de Gastón en el municipio de Majibacoa (2008).

MAS VIDA: Proyecto de animación sociocultural desde la dimensión extensionista para la Facultad de Ciencias Técnicas (2008).

Proyecto de animación sociocultural “Florecer” de la comunidad Alba Flores del municipio Colombia, Las Tunas (2008).

Renacer: un proyecto de animación sociocultural para la comunidad de Borbollón (2008).

“Malecón”: proyecto de animación sociocultural para el desarrollo cultural de la sede universitaria del municipio Puerto Padre, Las Tunas (2008).

“Acontecer”: proyecto de animación sociocultural para el desarrollo cultural del Reparto Pena (2008).

“Levantar”: proyecto de animación sociocultural para la comunidad San José del municipio Colombia en Las Tunas (2008).

“Canario”: proyecto de animación sociocultural para la comunidad rural km 21(2008).

“Jornada Cultural Comunitaria”: proyecto de animación sociocultural de la comunidad km 14 (2008).

“Indio 40”: proyecto de animación sociocultural para el desarrollo comunitario. Evaluación de sus resultados (2008).

CONCLUSIONES

Resulta imposible en los límites espaciotemporales de este artículo resumir todas las aportaciones que en estos más de 20 años de trabajo se han realizado en torno a la temática de la animación sociocultural y los proyectos de transformación sociocultural en las comunidades, como el resultado natural de la introducción en la práctica cultural de los resultados investigativos defendidos.

Lo que si puede afirmarse es que la animación sociocultural es un recurso, una alternativa para los proyectos de transformación sociocultural, lo que ha sido confirmado por los actores sociales involucrados en ellos. Ella resulta un complejo proceso dirigido al protagonismo de las personas en lo individual y grupal, además, estimula el protagonismo de las personas en el hecho cultural.

Por tanto, la animación sociocultural es portadora de una dinámica que exige el diálogo, la reflexión y debate, en la construcción de la cultura, lo que provoca que la comunidad como sujeto de transformación se adueñe paulatinamente de su propio proyecto de desarrollo cultural. Esto se logra con la organización de las personas, su toma de conciencia como colectividad y la necesidad de su participación consciente y comprometida, a partir de sus potencialidades en favor de la transformación de su comunidad y de la solución a las problemáticas que los afecta.

El trabajo desarrollado en el trabajo sociocultural comunitario con proyectos de transformación que utilizan como recurso la animación sociocultural, junto a la aplicación de una concepción metodológica que permitió acumular una información esencial, contribuyó a realizar las síntesis innovadora y pionera como experiencia en este campo. No obstante, resulta ineludible al final de este artículo, para ser mínimamente riguroso, comparar el objetivo inicial pretendido con el resultado, al hacerlo nos percatamos que la respuesta es afirmativa.

BIBLIOGRAFÍA

Almazán, S. y Torres, P. (2006). Panorama de la Cultura Cubana. Antología. La Habana: Félix Varela.

- Ander-Egg, E. (2000). Metodología y práctica de la Animación Sociocultural. Madrid: CCS.
- Ander-Egg, E. (2009). Aproximaciones al problema de la cultura, como respuesta al problema de la vida. Buenos Aires: Grupo editorial Lumen.
- Besnard, P. (1986). El Animador Sociocultural. Funciones, Formación, Profesión. España: Grup Dissabte.
- Besnard, P. (1999). La Animación Sociocultural. España: Paidós.
- Caride, J. A. (1997). Paradigmas teóricos en la Animación Sociocultural. En Trilla, J.: ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL. Barcelona: Ariel.
- Carnaza, J. (1999). Cultura y Desarrollo, incitaciones para el debate. En TEMAS, 18-19.
- Casanovas, A. y Carcassés, A. I. (2004). Acciones dinamizadoras de la participación de los cubanos en la cultura. En: CULTURA CUBANA S: XX. T II. La Habana: Félix Varela.
- Cembranos, Montesinos y Bustelo. (1992). La Animación Sociocultural: una propuesta metodológica. Madrid: Popular.
- Colectivo de autores. (1996). Metodología de Animación Sociocultural desde el Proyecto Unicornio. Santiago de Cuba. Universidad de Oriente. Documento en soporte digital.
- Gainza, M. (2000). Crecer Juntos: Proyecto de Animación Sociocultural desde la extensión Universitaria (tesis de maestría inédita). Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Gómez, A. M. (2008). "Despertar". Proyecto de ASC de la Comunidad de Gastón en el municipio de Majibacoa (tesis de maestría inédita). Universidad de Las Tunas.
- Lugo, E. (2002). "Sonrisa Sana": Proyecto de animación sociocultural para promover cultura de salud bucal (tesis de maestría inédita). Universidad de Oriente. Facultad de Ciencias Sociales. Santiago de Cuba.
- Macías, R. (2002). ENTRESCULTURAS. El enfoque culturoológico: Alternativas para la transformación socio-cultural de una comunidad urbana de Las Tunas. Documento en soporte digital.
- Macías, R. (2005). Alternativa para el trabajo cultural en las comunidades del Reparto Santos: La Animación Sociocultural. ENTRESCULTURAS 2. Documento en soporte digital.
- Macías, R. (2009). ENTRESCULTURAS y Desarrollo Cultural en Las Tunas. Proyecto de gestión del conocimiento, investigación y capacitación. Documento en soporte digital.
- Macías, R. (2009). La práctica laboral e investigativa de la carrera de Estudios Socioculturales. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización. Documento en soporte digital.
- Macías, R. (2011). Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica. Universidad de Málaga (en línea). Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2011c/985/index.htm>

Macías, R. (2013). ENTRESCULTURAS II Y DESARROLLO CULTURAL EN LAS TUNAS. Proyecto de gestión del conocimiento, investigación y capacitación. Documento en soporte digital.

Macías, R. (2014). El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (EDACUN).

Macías, R. y Colectivo de estudiantes. (2006). "UNIVERSITAS": Proyecto de transformación sociocultural para la comunidad universitaria del Centro Universitario de Las Tunas. Documento en soporte digital.

Martínez, A. (2000). Estudios Culturales Comunitarios. México: Mazatlán Sinaloa.

Martínez, A. y González, V. (1988). La animación sociocultural: una aproximación necesaria desde la experiencia de Cuba. Santiago de Cuba, Universidad de Oriente.

Merino, J. V. (1997). Programas de animación sociocultural. Tres instrumentos para su diseño y evaluación. Madrid: Narcea S.A. de Editores.

Pérez, G., Pérez, M. V. (2006). Qué es la Animación Sociocultural. Madrid: Narcea.

Puig, T. (1996). Animación Sociocultural. Cultura y Territorio. España: Popular.

Quintana, J. M. (1986). Fundamentos de Animación Socio-Cultural. España: Narcea, S.A.

Quintana, J. M. (1997). La Animación Comunitaria. Argentina: Humanitas.

Trilla, J. (1997). Animación Sociocultural. Barcelona: Ariel.

Ventosa, V. J. (2002). Desarrollo y evaluación de proyectos socioculturales. Madrid: CCS.

Ventosa, V. J. (2004). Fuentes de la Animación Sociocultural en Europa. Madrid: CCS.

